

RELEVANCIA DE LAS PRÁCTICAS ACUÁTICAS EN SECTORES VULNERABLES.

Lic. Filadoro, Alejandra Hebe, Docente de las asignaturas Natación II y Actividades Acuáticas de la UNPAZ.

alejafi2000@yahoo.com.ar

Prof. Cavallo, Mariángeles. Ayudante de las asignaturas Natación II y Actividades Acuáticas de la UNPAZ.

chichona80@hotmail.com

Frank, Mariano. Alumno del cuarto año del PUEF - UNPAZ.

mariano.acosta.frank@gmail.com

Resumen

Este estudio se centró en examinar la relevancia de las prácticas acuáticas en algunos sectores del cono Urbano Bonaerense atendiendo algunas dimensiones socioculturales en relación al deporte y en particular a la natación.

Se pretende análisis y relacionar entrevistas realizadas a individuos entre 40 y más de 80 años de las zonas de J.C. Paz, Malvinas Argentinas, Moreno, San Miguel y Pilar. Para llevarla a cabo esta investigación se plantea un diseño y tipo de estudio no experimental, exploratorio y correlacional, teniendo en cuenta variables como edad, sexo, zona de morada, primeros contactos con el agua, lugares, conocimiento de nado. Finalmente se establecen algunas conclusiones.

Es nuestro propósito conocer la importancia sociocultural de las prácticas acuáticas y el saber nadar, con el objeto de estimular políticas públicas hacedoras de proyectos superadores, para mejorar el capital sociocultural de los individuos en virtud de dar herramientas para mejorar la calidad de vida.

Palabras claves: Prácticas Acuáticas - Natación - Dimensión Sociocultural - vulnerabilidad.

Introducción:

Como se conoce, las prácticas acuáticas son una de las actividades más antiguas de la humanidad, siempre ligadas al hombre en su evolución, surgiendo como señala Berliaux,

(1979) una “respuesta a sus necesidades de supervivencia, alimentación y locomoción” (p.34).

La natación como deporte tradicional y en su universo de variantes se desarrolla bajo los marcos educativo, competitivo, utilitario, terapéutico y recreativo, es además portador de múltiples beneficios para la salud y el bienestar general del hombre.

El agua es un espacio desconocido y no habitual para el ser humano, en donde se pueden desarrollar variadas habilidades motoras, perfecto para facilitar la autonomía y bienestar de los sujetos, abordando aspectos que lo involucran en su totalidad: mente, cuerpo y emociones, estimular la memoria, fortalecer la musculatura, articulaciones y órganos en general.

Se destacan el desarrollo funcional cardio circulatorio y respiratorio, facilitando la expansión de la caja torácica, mejorando la resistencia, y la relajación corporal en general. Gracias al efecto de “perdida del peso” al introducirnos al agua (en inmersión, flotación), se reducen el nivel de lesiones corporales, transformándose en un espacio ideal para la rehabilitación y la práctica de adultos mayores dado que pueden realizar movimientos que en la tierra no pueden hacer, es por ello que no hay edad para realizar estas prácticas. Las prácticas acuáticas pueden estimularse a lo largo de la vida durante los diferentes momentos de la evolución; estudios sobre el desarrollo motor al analizar la motricidad acuática señalan que evolutivamente vamos cambiando pasamos “[...]de movimientos reflejos y la desorganización de los movimientos corporales a una motricidad adaptable, controlada y suficientemente organizada en la infancia” (Moreno, Murcia y Sanmartín, 1998 p. 41), por lo que todos estamos en condiciones de aprender a nadar siendo un importante instrumento de formación de divertimento y de potencial utilitario.

¿Qué es saber nadar? Para Ruiz Pérez (2017) la mayoría de los sujetos creen que “es dominar toda una serie de técnicas, un conjunto de formas concretas de desplazarse y moverse en el agua” (p.17). Whiting (1971) cree que es “ser capaz de afrontar una inmersión inesperada e involuntaria con éxito” (citado por Ruiz Pérez p.17). Para Berlioux (1973) consiste en, “como primera providencia, en poder mantenerse a flote en el agua mediante la ayuda de ciertos movimientos” de forma racional y respetando determinados principios. (p. 33).

Según estos enfoques se podría decir que saber nadar es poder trasladarse de un punto a otro en el agua con seguridad y autonomía. Sin embargo para la mayor comprensión del

lector encuestado, se tomó como referencia que el saber nadar es cuando un individuo se traslada de un punto a otro por el agua, en una distancia mayor a 8 metros con autonomía, sin elementos que favorezcan el desplazamiento.

Con la idea de investigar para crear cambios así como señala Alberich, (2000, p.28) “De tal forma se investiga para transformar y democratizar”, y partiendo del conocimiento de la epistemología de la comunicación cultural de padres a hijos, la influencia del núcleo social, será importante para cada uno de los ciudadanos.

Es nuestro propósito crear conciencia desde las instituciones educativas universitarias, proporcionando investigaciones que estimulen el crecimiento de políticas públicas, para fortalecer la aplicación y el desarrollo de Planes y Proyectos que promuevan prácticas acuáticas en la comunidad en post de saber nadar y mejorar así la calidad de vida de los ciudadanos bonaerenses.

Cómo metodología de investigación se utiliza el cuestionario, encuesta abierta y se hace el relevamiento de espacios naturales y piscinas.

Relevancia social y cultural

Toda actividad deportiva se edifica a través de las relaciones sociales entre los individuos, los que se pueden observar desde tres las grandes dimensiones la psicológica, biológica y social las cuales. Señala Medina (1994) que “El fenómeno deportivo está estrechamente vinculado a la realidad social y cultural, hasta el punto que se transforma con ella”, (citado por Cayuela Maldonado, p.10). “Desde el punto de vista social, la práctica deportiva facilita las relaciones, canaliza la agresividad y la necesidad de confrontación, despierta la sensibilidad y la creatividad y contribuye al mejoramiento del clima social” (Cayuela Maldonado 1997, p.5).

En cuanto a los valores en el deporte, el sociólogo Heinemann hace mención a los juicios que enuncian los individuos sobre el deporte como subjetivos y estimativos, ya que éstos hacen referencia a los efectos positivos o negativos que se obtienen del deporte; por lo que las prácticas deportivas son un elemento determinante de socialización. Entonces, “Como producto social, la práctica deportiva se convierte en un elemento clave de socialización” (Cayuela Maldonado 1997 p. 10).

En diferentes investigaciones Revuelta y Esnaola (2015, p.21) mencionan que los padres “proporcionan actividades materiales y estímulos diferentes en sus hijos”. Así se podrán crear en ellos, diversos climas de motivación dados por el contacto inmediato,

incrementando o no su nivel de participación en las actividades deportivas. Practicar actividades acuáticas o natación, pueden ser también un identificador desde una perspectiva social y cultural al observar de este modo, cómo determinadas prácticas deportivas permiten a los individuos llevar a cabo una estructura de tipificaciones elaboradas por diversos actores sociales, en donde la familia y los grupos de pertenencia juegan un rol importante.

“La probabilidad de haber adquirido el hábito de una práctica deportiva, es mayor entre las personas cuyos padres también hacen o hicieron deporte que entre las personas que no recibieron ese ejemplo” (García, 1991p.13).

El deporte ha pasado a ser un fenómeno cultural, pues configura un modo del hombre unido a modelos culturales. Sallis y Patrick (1994) sugieren que “la actividad física regular durante la infancia puede incrementar la posibilidad de que los jóvenes se conviertan en adultos activos”, citados por Gutiérrez Sanmartín (p.113).

Un análisis sociológico realizado sobre el deporte y los españoles por García (1991), citado en Cayuela Maldonado 1997) determina que el sexo y la edad son variantes que ejercen gran influencia en la forma en la que se realiza deporte.

Así mismo se observa que las sociedades necesitan de espacios físicos a donde concurrir para realizar prácticas, y en este sentido la natación como deporte, o cualquier otros tipos de prácticas en el agua, no tiene igual alcance ni equidad en las diversas sociedades, sobre todo las más vulnerables. Son muy limitados los recursos para generar Infraestructura, Planes, Programas, Proyectos adecuados para estimular prácticas acuáticas, denotando una desigualdad en la aplicación de políticas públicas. Por lo que, no todas las personas se encuentran en igualdad de condiciones para realizar estas actividades.

Como señala Chardon (2002) la vulnerabilidad es un concepto complejo generado por procesos que intervienen sobre factores de vulnerabilidad físico-naturales, socio-económicos, técnicos, político-institucionales y funcionales, es considerado como “un bio-eco-físico-socio-sistema, es decir un sistema cuyos componentes son el espacio urbano, sus ocupantes (caracterizados por, un contexto y procesos sociales, económicos, históricos y culturales)” (p. 127).

Por lo mencionado anteriormente, no podemos observar a estos individuos de forma aislada, hay que analizar el contexto social, por ello creemos importante relacionar la formación y los conceptos desde la propia experiencia, además de construcciones

motrices y social, aproximándonos así a un nivel relativo de vulnerabilidad y sin dejar de comprender que la actividad física colabora y es parte de la construcción del individuo como señala Naveiras, (2019) la actividad física tiene la obligación de brindar la educación para la salud; la educación ambiental ;el aprendizaje y la justicia social lúdica; el desarrollo de las capacidades corporales y las habilidades motrices hacia la construcción de una disponibilidad motriz propia de una corporeidad integral humana” (p.1).

Formulación del problema:

En virtud de lo expuesto el objetivo de este trabajo fue analizar la relevancia que tienen las prácticas acuáticas en sectores vulnerables del cono urbano de Buenos Aires, J.C. Paz, Malvinas Argentinas, Moreno, San Miguel y Pilar. Para lo cual se tuvieron en cuenta las variables de sexo, edad, primer contacto con el agua, espacio físico del primer contacto, quién fue la persona que impartió los primeros estímulos en el medio acuático, la importancia que tiene el saber nadar y cómo es influyen éstas en hombres y mujeres en estas comunidades.

El problema de estudio hace referencia a cómo los sectores más vulnerables del cono urbano tienen muy poco vínculo con las actividades acuáticas y a la natación como deporte a pesar de los beneficios que éstos generan en el individuo tanto en aspectos formativos, utilitarios o recreativos.

La investigación tiene potencia heurística dado que no se han encontrado respuestas científicas validadas en la bibliografía consultada con respecto al tema de análisis.

Se postula la hipótesis que en las comunidades más vulnerables no se realizan prácticas acuáticas y no saben nadar.

El objetivo de indagación a partir de lo expuesto anteriormente, constituye las siguientes preguntas de investigación: ¿Hay alguna influencia sociocultural que genere menos adhesión a realizar prácticas acuáticas?, ¿Es posible que las familias y/o entorno sociocultural puedan impulsar a sus hijos en saberes natatorios?, ¿Qué cantidad de natatorios hay en las zonas encuestadas y sitios naturales en los que se pueden llevar a cabo actividades acuáticas?, ¿La comunidad cree saber nada a la hora de encontrarse en un espejo de agua?, ¿Hay experiencias diferentes en hombres que en mujeres respecto a realizar prácticas acuáticas?, ¿La población femenina en relación a la masculina ha tenido mayores experiencias en relación a espacios acuáticos?, ¿Qué cantidad de natatorios hay

en la zonas encuestados y sitios naturales en los que se pueden llevar a cabo actividades acuáticas? y ¿Qué importancia tiene para la comunidad el saber nada?

Método

Diseño y tipo de estudio

No experimental. Exploratorio descriptivo, correlacional.

Muestra

El estudio se implementó con un relevamiento de 281 sujetos entre 40 y más de 80 años de ambos sexos. Se proporcionan los parámetros que fueron estandarizados según sexo, siendo femeninos 143 y masculinos 138 de la Provincia de Buenos Aires de los Municipios de José C. Paz, San Miguel, Moreno, Malvinas Argentinas y Pilar. De las zonas citadas se realiza el relevamiento de espejos de agua.

Instrumento de evaluación

Cuestionario y Entrevista abierta.

Procedimiento

Se convoca a estudiantes de una universidad para realizar un trabajo práctico que involucra el relevamiento de datos a partir de un cuestionario voluntario y anónimo a sujetos entre 40 y más de 80 años de ambos sexos; debiendo presentar cada estudiante entre 8 o 10 encuestados. La dinámica planteada para la presentación del trabajo de relevamiento tuvo como premisa ser dirigidos a su entorno social, familia, grupos de pertenencia, vecindad, grupos laborales, etc.

Una vez obtenidos los protocolos se sistematizan en Excel y se procede a armar los resultados.

Resultados

Tanto el deporte en general como la natación en particular, son instrumentos culturales que se transmiten a través de la/s cultura/s mostrando diferentes valores a partir de un producto social y cultural.

A partir de este primer análisis pretendemos reflexionar sobre la importancia que tienen los indicadores de formación de la tabla 1 según sexo y edad, estudio, primer contacto con el agua, lugar del primer contacto con el agua, edades en las que aprendió a nadar,

persona que le enseñó los primeros pasos en el agua, si cree saber nadar, si es o no importante saber nadar y de ser así, porqué cree importante saber nadar.

Al consultar porqué se cree importante saber nadar en tabla 1 los ítems mencionados en orden de importancia fueron: seguridad (94), salud (90), placer y recreación (27), miedo (14), divertimento y disfrutar (10), vida (9), ejercicio (9), deporte (8), conocer y saber (7), bienestar (5), mientras que no es importante (9) y no responden (22).

Tabla 1: Relación entre edad y la creencia de la importancia de saber nadar.

PORQUÉ CREE IMPORTANTE SABER NADAR				
EDAD	40	50-60	70-80	% - (Totales)
No es importante	2	7		3% (9)
No Responde	15	7		7% (22)
Para hacer Deporte	2	6		3% (8)
Para hacer Ejercicio	3	4	2	3% (9)
Para la Vida	7	2		3% (9)
Por Bienestar	3	2		2% (5)
Por Conocimiento / Saber	4	2	1	2% (7)
Por Divertimento/ Disfrutar	5	5		3% (10)
Por Miedo	4	9	1	5% (14)
Por Placer/Recreación	6	19	2	9% (27)
Por Salud	23	60	10	30% (90)
Por Seguridad	56	27	11	30% (94)

La tabla 2 señala que sobre un total de 281 individuos encuestados de ambos sexos, 240 creen importante saber nadar, 20 no cree importante saber nadar y 21 no responden.

Tabla 2: Relación entre edad e importancia de saber nadar.

CREE IMPORTANTE SABER NADAR	EDADES			% - (Totales)
	40	50 - 60	70 -80	
SI	117	107	16	88% (240)
NO	5	6	0	4% (20)
NO RESPONDEN	10	11	0	8 % (21)

La tabla 3 muestra los individuos por edad entrevistados observándose en primer lugar la Municipalidad de J.C. Paz 99,33; seguido por Malvinas Argentinas 52,19; San Miguel 46,16; Moreno 42,15; Pilar 27,1 y por último de otros sectores 21,07.

Tabla 3: Relación entre Municipios y edad.

LOCALIDAD	EIDADES			% - (Totales)
	40	50-60	70 - 80	
J.C.PAZ	48	40	5	33% (93,33)
MALVINAS	25	24	3	19% (52,19)
MORENO	14	24	4	15% (42,15)
PILAR	6	17	3	10% (27,1)
SAN MIGUEL	20	23	3	16% (46,16)
OTROS	8	6	7	7% (21,07)

La tabla 4 se muestra que el mayor porcentaje del nivel de estudio alcanzado es primario (101) lo sigue secundario (80) y no poseen estudios (15).

Tabla 4: Relación entre la edad y los estudios alcanzados.

ESTUDIOS	EIDADES			% - (Totales)
	40	50-60	70-80	
NO POSEE	4	8	3	5% (15)
PRIMARIOS	45	52	14	47% (101)
SECUNDARIOS	45	36	5	31% (80)
TERCIARIOS/UNIVERSITARIOS	27	19	3	17% (49)

En la tabla 5 se muestra que el mayor porcentaje de personas han tenido su primer contacto con el agua en su niñez (187,67), en su adolescencia (64,23) y de adultos (29,1).

Tabla 5: Relación entre la edad y su primer contacto con el agua.

PRIMER CONTACTO CON EL AGUA	EIDADES			% - (Totales)
	40	50 - 60	70 - 80	
NIÑO	76	92	19	67%(187,67)
ADOLESCENCIA	33	27	4	23%(64,23)
ADULTO	14	14	1	10% (29,1)

La tabla 6 muestra que del total de la muestra el primer contacto con el agua está dado en la niñez (143), en segundo término en la adolescencia (92) y en tercer lugar en la

adultez (46). No hay marcada diferencia en el primer contacto con el agua entre sexo femenino y masculino entre los 40 años y en más de 80 años. Solo en mujeres de 50 y 60 años su primer contacto fue en la adolescencia (28).

Tabla 6: Relación entre primer contacto en el agua y sexo por edad.

PRIMER CONTACTO CON EL AGUA	EIDADES						Totales
	40		50 – 60		70 – 80		
Sexo	F	m	f	M	f	M	
NIÑO	39	37	23	26	8	11	143
ADOLESCENE	14	19	28	25	2	3	92
ADULTO	9	5	18	12	2	0	46
TOTALES	62	61	71	63	12	14	281

En la tabla 7 se muestran los espacios en el que las personas han tenido su primer contacto con el agua, en río - lago - laguna (133,48), en pileta (109,39) y en mar (32,11).

Tabla 7: Muestra el espejo de agua con el que interactuaron inicialmente.

PRIMER ESPACIO de CONTACTO EN	% - (Totales)
RIO-LAGO LAGUNA -	48% (133,48)
MAR	11% (32,11)
PILETA	39% (109,39)
SIN CONTACTO	2% (6)

En la tabla 8 la muestra determina que les enseñó a nadar un familiar (136), un profesor (44) y nadie (97).

Tabla 8: Relación entre la edad y quien le enseñó a nadar.

LE ENSEÑÓ A NADAR	EIDADES			% - (Totales)
	40	50 - 60	70 – 80	
PROFESOR	21	20	3	16% (44)
MIEMBRO FAMILIAR	55	69	12	35% (136)
NADIE	41	45	11	49% (97)

La tabla 9 muestra la propia percepción o creencia que tienen los individuos de su propio saber nadar. Se observa como un alto porcentaje de la población cree saber nadar, siendo más amplio la diferencia entre el saber y no saber nadar en el sexo masculino (99 - 27) que en el sexo femenino (77 - 68).

Tabla 9: Muestra la relación entre de la creencia del saber nadar por edades, sexo.

CREE SABER NADAR	EDADES						% - (Totales)	
	40		50 - 60		70 - 80			
Sexo	f	M	f	m	f	m	F	M
SI	33	39	38	50	6	10	53% (77)	73% (99)
NO	29	21	33	12	6	4	47% (68)	27% (37)

En la tabla 10 muestra de las zonas citadas (J.C. Paz, Malvinas Argentinas, Moreno, San Miguel y Pilar) del relevamiento de 18 piscinas existentes 3 son públicas y funcionan únicamente en temporada estival, mientras que las 15 restantes son de gestión privadas y su funcionamiento es anual (invernal y estival).

Tabla 10: Relevamiento de Espejos de agua.

MUNICIPIOS	EDIFICIOS	ZONA	TIPO	GESTIÓN
J.C.PAZ	Acuática Santa María	José C Paz	INVERNAL - ESTIVAL	Privado
	Estrada Natación	José C Paz	INVERNAL - ESTIVAL	Privado
	Alma acuática – Complejo Deportivo	José C Paz	INVERNAL - ESTIVAL	Privado
SAN MIGUEL	Kinetic – Sport	Muñiz	INVERNAL - ESTIVAL	Privada
	Acuastar	San Miguel	INVERNAL - ESTIVAL	Privada
	Natación Pacífico	Muñiz	INVERNAL - ESTIVAL	Privada
	Puerta de Hierro	San Miguel	ESTIVAL	Pública
	Polideportivo Municipal El Colibrí	San Miguel	ESTIVAL	Pública
	IOSE – Campo de Deportes	San Miguel	ESTIVAL	Pública
MORENO	Pileta Punta Mansa	Moreno	INVERNAL - ESTIVAL	Privado

	Delfín Blanco	Moreno	INVERNAL - ESTIVAL	Privado
	Aguas Abiertas Moreno	Moreno	INVERNAL - ESTIVAL	Privado
	Club Recreativo Los Indios	Moreno	INVERNAL - ESTIVAL	Privado
PILAR	Club Atlético Pilar	Pilar	INVERNAL - ESTIVAL	Privada
	Club Sportivo Pilar	Pilar	INVERNAL - ESTIVAL	Privada
MALVINAS ARGENTINAS	3D TEAM- Escuela de Natación – Triatlón	Los polvorines	INVERNAL - ESTIVAL	Privado
	Punta Ballena	Los polvorines	INVERNAL - ESTIVAL	Privado
	Centro deportivo Norte	Los polvorines	INVERNAL - ESTIVAL	Privado

Las entrevistas arrojaron los siguientes datos

Para dar respuesta a las pregunta de investigación se obtienen los siguientes datos dando juicio de valor a los resultados obtenidos.

En primer término es pertinente observar que se entrevistaron 281 personas de ambos sexos de los Municipios de J. C. Paz 33% Malvinas Argentinas19%, Moreno 15%, San Miguel16%, Pilar 10% y un 7% de otros sectores, estas zonas surgen porque los entrevistadores (estudiantes universitarios) tenían como consigna, al tomar las muestras, que éstas debían realizarse dentro de sus grupos sociales, a los que más frecuentaban.

En función a los datos obtenidos, se llegó a la conclusión que los individuos entre 40 y más de 80 años que participaron de la muestra no contaban con natatorios de fácil acceso; ya que fueron relevados sobre un total de 18 piletas, solo tres de gestión pública con funcionamiento en temporada estival, y las 15 restantes de gestión privada, funcionan todo el año.

Las muestras exponen que la mayor población encuestada proviene de la zona de J. C. Paz, en donde un porcentaje elevado de individuos tienen escolaridad primaria aprobada (47%) sumándose un 5% de analfabetos.

Este municipio no cuenta con piscinas de acceso público durante todo el año pero si con tres de gestión privada que funciona en temporada invernal y estival. A estos datos agregaremos que los estímulos en el agua recibidos en relación a la transmisión de saberes acuáticos, son en su mayoría generados por algún miembro de la familia (35%) en la infancia(67%).

Además del relevamiento de piscinas a estas zonas se pueden sumar espejos de agua naturales, como un pequeño tramo del río Reconquista y el río Lujan, la reserva natural de Pilar, Arrollo Escobar en Pilar y la reserva natural “El Corredor” en San Miguel; Asociado a esto, detectamos que un porcentaje elevado de individuos tuvo su primer contacto con el agua específicamente con un río, lago o laguna (48%). Estos lugares otorgan un gran riesgo para la sociedad, dado que hay un nivel importante de personas que no saben nadar, según su propio juicio de valoración; es evidente la necesidad utilitaria de adquirir este conocimiento demostrándose que en cuanto al porqué estos creen importante saber nadar, el 30% señala que es por seguridad entendida para ellos y el para el prójimo.

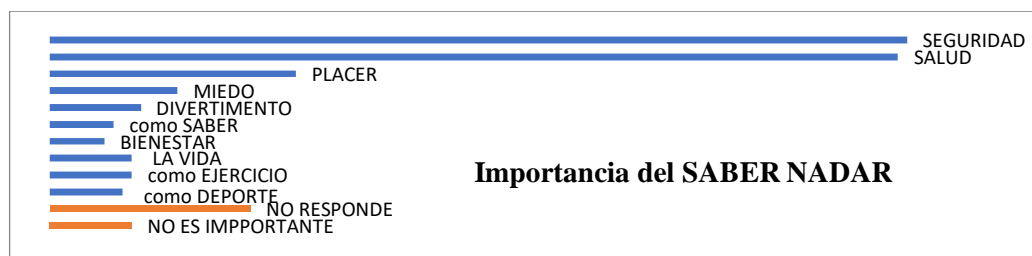
De los datos obtenidos podemos inferir que es una comunidad socioculturalmente vulnerables.

Uno de los aportes que creemos más importantes en esta investigación es poder capitalizar las ideas manifiestas de los individuos de la sociedad encuestada con respecto al saber nadar.

A pesar de las características socioculturales los individuos dan respuesta clara a la importancia y jerarquía que para ellos tiene el saber nadar, ya que la mayoría de los entrevistados tienen esa creencia (88%). Tanto mujeres como varones han tenido su primer contacto con el agua en la niñez, no registrándose diferencias importantes entre ambos sexos generacionalmente entre los rangos establecidos (40 años y 50-60 años), pero si se observa una diferencia entre mujeres de 40 años que es de 63% y en mujeres entre 50 y 60 años que es del 41%.

Para García Ferrando, (1991) la mayoría de la población contempla el deporte como una actividad “individualmente saludable e higiénica, y socialmente provechosa e interesante”. Asociados a estos conceptos y comparándolos al pensamiento de la sociedad entrevistada, sobre lo importante de saber nadar demostramos que sobre el 100 % de respuestas analizadas, el 30% pertenecen a individuos que relacionan el saber nadar con la seguridad, otro 30% con la salud, seguidos por el 9% por el placer y la recreación, un 5% se vincula al miedo, un 3% con el divertimento o el disfrutar, un 3% para hacer ejercicio, un 3% para hacer deporte, un 3% para la vida, un 2% para el bienestar, un 2% como conocimiento o saber, y por último un 3% no cree importante saber nadar y un 7% no responden.

IMAGEN 1 Revela el pensamiento de los entrevistados sobre la importancia de saber nadar.



A modo de ejemplificar las creencias sobre el porqué se cree importante saber nadar, a continuación se transcriben los siguientes juicios enunciados:

“Porque te puede salvar la vida, lo importante es llegar al borde”. 40 años, estudio terciario, anónimo, femenino.

“De grande mis hijos me explicaron como nadar y me di cuenta lo útil que hubiera sido cuando era niño”. 68 años, estudio no posee, sexo masculino.

“Debido a que me crie en el campo y había inundaciones era indispensable saber nadar” 65 años, estudio primario, sexo masculino.

“Porque es lindo y me causa miedo” 55 años, estudio secundario, sexo femenino.

“Es importante que los jóvenes sepan nadar por cuestión de supervivencia, si van a un río o pileta. Yo en particular fui a natación de grande porque tengo problemas en los huesos” 73 años, estudio hasta cuarto grado, sexo femenino.

“Es necesario porque en situaciones de vida se necesita nadar, por ejemplo si vas en un bote y te caes debes tratar de llegar a él de vuelta, de lo contrario te ahogará” 75 años, estudio primario, sexo femenino.

“Por si me caigo al río yendo a pescar”, 73 años, estudio primario, sexo masculino.

“Para cuando el pescado no quiere salir del agua”, 86 años, estudio terciario, sexo masculino.

Comentarios finales

La práctica acuática como toda actividad física nos lleva a pensar sobre la importancia que tienen en sí misma para todo individuo ya desde el momento de nacer hasta la vejez es generador de un armónico desarrollo y una vida plena y saludable.

El deporte es un producto social en donde se desarrolla la propia sociedad y por tal motivo es claramente una construcción sociocultural

Si bien nadar implica hacer una actividad como deporte (para obtener resultados o por performance), también se elige estas prácticas por placer (al tener la oportunidad de satisfacer emociones o gustos), por necesidad (por supervivencia o para la rehabilitación) o por salud (al generarse efectos beneficiosos al físico en general) en las conclusiones de este trabajo se detectan otras cuestiones asociadas al saber nadar como por ejemplo el miedo o el conocimiento de estas prácticas solo por el saber que implica.

Como dijimos anteriormente creemos importante atender y capitalizar las creencias de las comunidades vulnerables

Bajo la relación directa que hay entre padres e hijos se observa como modelos de actitudes y comportamientos en la valoración de la actividad física, tienen influencia en los grupos familiares determinando un accionar social y cultural.

En primer lugar cabe destacar la convicción argumental generalizada que tiene la sociedad sobre el valor e importancia del saber nadar, siendo una comunidad con una baja formación escolar. Esta comunidad destaca la importancia del saber nadar relacionadas a la seguridad determinada por una necesidad, desde un marco utilitario y a las condiciones que el medio acuático brinda para mejorar la salud, dados los múltiples beneficios que como deporte o actividad ejercicio poseen. Arnold (1991) señala quede la creencia tradicional de la participación “en juegos y deportes surgen cualidades como lealtad, cooperación, valor, resolución, fuerza de voluntad, dominio de sí mismo, resistencia, perseverancia o determinación” (citado por Gutiérrez Sanmartín p.106).

En concordancia, las actividades acuáticas dan la posibilidad de edificar universos alternativos de la realidad social y cultural de una comunidad, según se establezcan las necesidades, gustos e inclinaciones que estas tengan.

Concluyendo con que la natación como deporte, al igual que otros tipos de prácticas en el agua, no son tenidas en cuenta ni se plantean de forma igualitaria y equitativa a la sociedad, de igual forma que los recursos necesarios edilicios o económicos para propiciar Planes, Programas o Proyectos que lleven a cabo políticas que promuevan estas prácticas; esto queda demostrado al no encontrar natatorios invernales ni proyectos que lo acompañen.

Poder comprender la transversalidad sociocultural de nuestra comunidad de estudiantes universitarios en relación a las actividades acuáticas, nos permite analizar nuevas formas y estructuras institucionales para acercar a los conocimientos, mediante políticas públicas,

estableciendo nuevos estudios para visualizar las problemáticas reales en post de mejorar no solo la calidad de los procesos de la enseñanza y el aprendizaje en función de estimular habilidades motoras acuáticas para resolver situaciones problemáticas y/o traumáticas, sino también favorecer la seguridad y autonomía en éste medio, generando una “[...]corporeidad integral humana, diferente para cada persona” como señala Naveiras (2018, p.2).

Paralelamente a los valores que se le atribuyen al saber nadar, esta investigación muestra una nueva variable que permite entrever el vínculo que hay entre el saber nadar y “el miedo”, un aspecto claramente relacionado a las emociones del individuo que habitualmente nos encontramos frente a los procesos didácticos de la clase; pero esto será motivo de otra investigación.

El relevamiento de datos realizados por estudiantes universitarios de natación, tuvo como propósito ser dirigida al propio entorno social, familia, grupos de pertenencia, vecindad, grupos laborales, etc.; estas entrevistas realizadas a sus grupos de influencia socioculturales arrojan datos directamente relacionados con los estudiantes universitarios, pudiendo ser utilizados en un futuro trabajo de investigación. Queda abierta para otro posible trabajo la búsqueda de variables socioculturales que influyen a los estudiantes universitarios de la carrera de Educación Física en sus prácticas acuáticas, teniendo en cuenta la transmisión generacional de actividades relacionadas al medio acuático, de padres a hijos, así como la influencia social y cultural.

Limitaciones en el alcance

La selección de la muestra recogida de datos fue únicamente mediante auto-reporte acotada entre 40 años y más de 80 años por razones de accesibilidad y creemos que la ampliación a edades, mejoraría el carácter transversal de esta investigación.

A pesar de las limitaciones no podemos dejar de intervenir como entidad de formación superior buscando los recursos y estrategias adecuadas para posibilitar instancias de participación ciudadana en planes, programas y proyectos que aseguren el desarrollo de políticas públicas que construyan una comunidad que tenga en cuenta a las personas, y por sobre todo su necesidades por mejorar. La calidad de vida, no debe plantearse solo en la infancia o la adolescencia, sino que se debe considerar al desarrollo humano durante toda su experiencia, vale decir “[...] aportar a un nuevo modelo de educación, una educación permanente, una educación que se extiende a lo largo de toda la vida de la

persona” (Sanmartín, 2004, p 105), en este caso apostando a propiciar consensos y políticas públicas educativas que olisquen y comprendan la importancia que tiene para la comunidad toda, el saber nadar.

Bibliografía

Berliaux, M. (1979). Manual práctico de natación, polo, saltos, balet acuático. Barcelona: Hispano-Europea.

Cayuela Maldonado, M. J. (1997). Los efectos sociales del deporte: ocio, integración, socialización, violencia y educación.

Chardon, A. C. (2008). Amenaza, vulnerabilidad y sociedades urbanas una visión desde la dimensión institucional. *Gestión y Ambiente*, 11(2), 123-135.

Google maps. <https://www.google.com/maps/search/arroyos,lagunas>.

Gutiérrez Sanmartín, M. (2004). El valor del deporte en la educación integral del ser humano. *Revista de educación*, 335, 105-126.

Heinemann, K. (2001). Los valores del deporte. Una perspectiva sociológica. *Apunts. Educación física y deportes*, 2(64), 17-25.

Moreno, J. A., Murcia, J. A. M., & Sanmartín, M. G. (1998). Bases metodológicas para el aprendizaje de las actividades acuáticas educativas (Vol. 801). Inde.

Naveiras, D. (2018). Documento complementario: La libertad negativa del diseño, curricular en Educación Física. Actas del VI Congreso Paradeportivo Internacional. Academia Palimpica Brasileira del comité, (pp. 1-12) San Pablo. Brasil.

www.cpb.org.br/congressoparadesportivo

Revuelta, L., & Esnaola, I. (2015). Clima familiar deportivo y autoconcepto físico en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*, 4(1).

Ruiz Pérez, L. M. (2017). Competencia motriz acuática: Una cuestión de edades.